

**Enseñanzas de la Biblia Popular**

# **ÁNGELES Y DEMONIOS**

Poderosos y listos para actuar

**John D. Schuetze**

EDITORIAL NORTHWESTERN  
Waukesha, Wisconsin

Cuarta impresión, 1998  
Tercera impresión, 1998  
Segunda impresión, 1998

Todas las citas bíblicas, a menos que se indique lo contrario, son tomadas de la SANTA BIBLIA, REINA VALERA 1995, EDICIÓN DE ESTUDIO. Copyright © 1995, por Sociedades Bíblicas Unidas. Usada con permiso de las SBU. Todos los derechos reservados.

La marca “Reina Valera 1995, Edición de Estudio” está registrada en la Oficina de Patentes y Marcas de los Estados Unidos por la Sociedades Bíblicas Unidas. El uso de cualquier marca requiere el permiso de las Sociedades Bíblicas Unidas.

PBT: Angels and Demons: Have Wings Will Travel by John D. Schuetze (NPH #15N0605; ISBN 0-8100-0684-7) Acknowledgment: 1997 Northwestern Publishing House. All rights reserved. Translated and reprinted with permission.

EBP: Ángeles y demonios por John D. Schuetze (NPH #15N0605; ISBN 0-8100-0684-7) Reconocimiento: 1997 Northwestern Publishing House. Todos los derechos reservados. Traducido y reimpresso con permiso.

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, guardada en algún sistema de recuperación, o transmitida de cualquier forma o por cualquier medio—electrónico, mecánico, fotocopiado, grabado, o de otro modo—excepto para una breve cita, sin permiso previo del publicador.

Este libro fue traducido por el Dr. Fernando Delgadillo López de Bogotá, Colombia; y fue revisado por el

Pastor Andrew C Schroer de Eda, Texas, Estados Unidos. Les agradecemos su trabajo.

Library of Congress Card 96-71904  
Northwestern Publishing House  
Waukesha, Wisconsin  
© 1997 by Northwestern Publishing House.  
Published in Spanish 2010  
Printed in the United States of America

# Tabla de contenido

Prefacio del Editor .....	7
Introducción .....	9
1. La creación de los ángeles: El alguacil forma su fuerza de asistentes .....	11
2. El ministerio de los ángeles: El Pony Express de Dios .....	23
3. El Ángel del Señor: ¿Alguacil o asistente? .....	35
4. La caída de los ángeles malos: Lo bueno vuelto malo .....	43
5. Un vistazo al ocultismo: Jugando con el diablo .....	59
6. La brujería y otras formas de espiritismo: “Mujeres de la noche” .....	73
7. Posesión demoniaca: Poseído por la maldad .....	85
8. Satanismo: Adorando al bandido .....	97
9. La conquista del diablo: Cómo fue ganada nuestra salvación .....	113
Notas finales .....	121

Para lectura adicional . . . . .	125
Índice de textos bíblicos . . . . .	127
Índice temático . . . . .	133

*Tu santo ángel me acompañe,  
para que el maligno no tenga  
ningún poder sobre mí.*

La oración matutina de Lutero

# Prefacio del Editor

Las Enseñanzas de la Biblia Popular son una serie de libros sobre las principales enseñanzas doctrinales de la Biblia.

Siguiendo el modelo establecido por la serie de comentarios bíblicos llamada La Biblia Popular, estos libros están escritos especialmente para laicos. Los términos teológicos, cuando se usan, se explican en lenguaje cotidiano para que se puedan comprender. Los autores muestran cómo la doctrina cristiana se extrae directamente de pasajes claros de la Escritura y luego muestran cómo se aplican esas doctrinas a la fe y a la vida de las personas. Y lo más importante, estos libros muestran cómo cada enseñanza de la Escritura señala a Cristo, nuestro único Salvador.

Los autores de Las Enseñanzas de la Biblia Popular son pastores de parroquias y profesores con años de experiencia en la enseñanza de la Biblia. Son hombres de estudio y de sabiduría práctica.

Aprovechamos esta oportunidad para expresar nuestro agradecimiento al profesor Leroy Dobberstein del Seminario Luterano de Wisconsin, ubicado en Mequon, Wisconsin, EEUU, y al profesor Thomas Nass de Martin Luther College en New Ulm, Minnesota, EEUU, por servir como consultores para esta serie. Sus perspectivas y ayuda han sido invaluable.

Oramos para que el Señor utilice estos volúmenes para ayudar a su pueblo a crecer en la fe, en el conocimiento, y en el entendimiento de sus enseñanzas salvadoras, que nos han sido reveladas en la Biblia. A Dios sea toda la gloria.

Curtis A. Jahn  
Editor de la serie

# Introducción

Bien versus mal. Este conflicto ha sido parte del universo desde que Satanás se rebeló contra Dios, y sólo se intensificó con la caída en pecado. Esta lucha es evidente no sólo en el mundo material en que vivimos, sino también en el mundo espiritual.

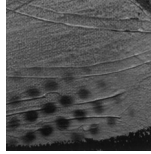
Una de las imágenes más comunes del bien contra el mal se encuentra en las películas sobre el viejo Oeste de los Estados Unidos; allí encontramos al alguacil y al bandido, al héroe y al villano, empeñados en una lucha constante del bien contra el mal. Si bien representábamos este conflicto en un juego infantil de “policías y ladrones” o lo veíamos en una película del viejo Oeste en televisión, la regla implícita era que los buenos siempre ganaban.

Esa regla se hace realidad en el mundo de los ángeles y los demonios. Aunque los ejércitos son fuertes y la lucha es fiera, el bien ganará finalmente. Es una victoria que Dios predijo en el Edén y es una verdad que Jesús inculcó a sus discípulos, asegurándoles que su iglesia estaba edificada sobre una roca, sobre la cual no prevalecerían las puertas del infierno (Mateo 16:18).

Queremos recordar esta verdad al entrar en el mundo de los ángeles y los demonios. Como en toda guerra, las escenas serán horribles a veces, especialmente las que tratan del diablo; pero podemos ver esta guerra, sabiendo que el bien prevalecerá sobre el mal. Por esa razón, no es simplemente una batalla entre ángeles y demonios, sino entre Dios y Satanás. Es la batalla que peleó Jesús—y ganó—en la cruz.

*[Jesús] dijo: “Consumado es”. Y habiendo inclinado la cabeza, entregó el espíritu.*

Juan 19:30



# 1

## **La creación de los ángeles**

*El alguacil forma una fuerza de asistentes*

Los residentes del estado de Texas de los Estados Unidos por mucho tiempo se han jactado del tamaño de su estado. Sin embargo, sus amplios territorios eran una pesadilla para los representantes de la ley del siglo 19; con tanto espacio para que vagaran los infractores de la ley, tenían dificultades para hacer cumplir la ley en todas partes. Por eso se organizaron los llaneros de Texas (los *Texas Rangers*), que se convirtieron en un regimiento de quinientos hombres que trabajaban para mantener la ley y el orden en el territorio.

Dios tiene también un grupo de llaneros: los ángeles. Como un gran ejército, ellos sirven al Alguacil del cielo y de la tierra. Y su trabajo no se limita al estado de Texas. Aunque raramente se ven, estos llaneros invisibles van por toda la tierra al servicio de su Amo celestial.



### ***Momento de creación***

En 1823, Stephen F. Austin formó una banda de fusileros montados cuyo objetivo al principio era sólo proteger a los colonos americanos a lo largo del río Brazos. Doce años después los miembros de ese grupo se organizaron formalmente como los llaneros de Texas, y por muchos años impusieron la ley en todo el estado.

No es completamente claro cuándo y dónde creó Dios a sus “llaneros”. Sólo de manera indirecta nos dice la Escritura que los ángeles fueron creados durante los seis días de la creación. Éxodo 20:11 dice: “Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay”. El “todo” en este versículo incluye a los ángeles. Ellos no son eternos, sino que fueron creados por Dios. Pablo dice en Colosenses: “En [Cristo] fueron creadas todas las cosas... visibles e invisibles” (1:16). Las criaturas invisibles del cielo son los ángeles. Al hablar de los ángeles, el salmista dice: “Porque [Dios] mandó y fueron creados” (Salmo 148:5).

Como al resto de sus criaturas, Dios hizo a los ángeles durante los seis días de la creación. Pero es difícil determinar el día exacto en que lo hizo. Una lectura cuidadosa de Génesis 1 y 2, nos ayuda mucho. Aunque sabemos que Dios creó la luz el primer día y a los seres humanos el sexto día, no se mencionan los ángeles. La primera referencia a ellos en la Escritura toma lugar después de la caída. Génesis 3:24 dice que Dios puso unos de sus llaneros (aquí llamados querubines) “para guardar el camino al árbol de la vida”.

Aunque Génesis no dice en qué día fueron creados los ángeles, el libro de Job puede darnos una idea. Hacia el final del libro, el Señor le pregunta a Job: “¿Dónde estabas tú cuando yo fundaba la tierra? ¡Házmelo saber, si tienes inteligencia! ¿Quién dispuso sus medidas, si es que lo sabes? ¿O quién tendió sobre ella la cuerda de medir? ¿Sobre qué están fundadas

sus bases? ¿O quién puso su piedra angular, cuando alababan juntas todas las estrellas del alba y se regocijaban todos los hijos de Dios?” (38:4-7).

Este pasaje parece indicar que los ángeles fueron testigos de la creación del mundo. Si es así, las palabras en Job sugerirían que Dios hizo a los ángeles tempranamente en el proceso de creación, que estuvieron ahí cuando Dios llamó al mundo a existir de la nada, y que observaron cuando tomó forma y fue llenado de vida por el mandato del Señor. Pero sería difícil establecerlo con certeza absoluta sobre la base de tan poca evidencia. En todo caso, lo importante no es cuándo fueron creados los ángeles, sino que los reconozcamos como seres verdaderos y no como simples criaturas mitológicas.

### *El tamaño del ejército de Dios*

A diferencia de la población humana del mundo, el número de ángeles es constante. Jesús les dijo a unos de sus críticos: “Los que fueren tenidos por dignos de alcanzar aquel siglo y la resurrección de entre los muertos, no se casan ni se dan en casamiento. Porque no pueden ya más morir, pues son iguales a los ángeles” (Lucas 20:35,36).

¿Nos convertiremos en ángeles al morir? Ese es un falso concepto muy común. El estereotipo típico del cielo presenta a personas con alas y halos, flotando en las nubes y tocando arpas. Pero note que eso no es lo que dijo Jesús. No nos convertiremos en ángeles cuando muramos ni nos uniremos a los llaneros de Dios. En el cielo no tendremos una placa policiaca, sino una corona.

Pero sí seremos como los ángeles en dos aspectos: los ángeles son inmortales y no se casan. Como no tienen hijos, su número no aumenta; y como no mueren, su número tampoco disminuye, es decir, que permanece constante.

Ese número es muy grande. Daniel 7:10 dice que son “miles de miles”. Jesús le dijo a Pedro que podría disponer de inmediato de más de doce legiones de ángeles (Mateo 26:53). Como la legión constaba de unos seis mil, era un ejército enorme de ángeles los que estaban listos a servir al Salvador. El escritor de Hebreos describe lo que podemos llamar los guardianes del Señor a las puertas del cielo: “Os habéis acercado al monte Sión, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles” (12:22). Todos esos pasajes indican que Dios creó una innumerable cantidad de ángeles.

### *Seres espirituales*

El número de ángeles es grande, pero cada uno es un ser distinto, es decir, que no es sólo parte un una gran fuerza impersonal. A algunos se les da nombre en la Escritura. Un ángel llamado Gabriel apareció en cuatro ocasiones: dos veces al profeta Daniel (Daniel 8:16; 9:21), una vez a Zacarías (Lucas 1:19) y una vez a María (Lucas 1:26). El otro ángel que conocemos por nombre es Miguel (Judas 9; Apocalipsis 12:7). Parecería que los dos ángeles tendrían puestos importantes en el ejército del Señor.

La Escritura revela que los ángeles son espíritus, es decir, que no tienen carne y hueso, como declara Hebreos 1:14: “¿No son todos espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación?” Ya que son espíritus, los ángeles no ocupan espacio ni están limitados por el tiempo ni el espacio como nosotros en este mundo. Pero eso no significa que estén presentes en todas partes como el Señor quien dice: “¿No lleno yo, dice Jehová, el cielo y la tierra?” (Jeremías 23:24). Aunque no ocupan espacio, están confinados a un lugar en un momento dado.

Aunque son invisibles, los ángeles pueden asumir forma visible. En ocasiones aparecieron como personas corrientes; por ejemplo, cuando el Señor envió dos ángeles a rescatar a Lot de Sodoma, parecían hombres corrientes. Ni Lot ni los otros hombres de la ciudad sospecharon que eran ángeles. Para lograr su propósito, esos guardianes celestiales llegaron “encubiertos”, ocultando su verdadera identidad y asumiendo forma humana (Génesis 19:1-5). Antes de ese incidente, los mismos dos ángeles acompañaron al Señor, quien también asumió forma humana cuando visitó a Abraham y Sara (Génesis 18). Hebreos 13:2 probablemente se refiere a tales incidentes: “No os olvidéis de la hospitalidad, porque por ella algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles”.

En otros momentos, los ángeles han aparecido con uniforme completo. Los pastores vieron ese despliegue la noche cuando nació Jesús (Lucas 2:9-14). El mismo resplandor se vio en la tumba vacía de Jesús en la Pascua. Cuando el ángel vino a quitar la piedra, Mateo nos dice que “su aspecto era como un relámpago, y su vestido blanco como la nieve” (28:3). En ambos casos la apariencia de los ángeles era brillante. La apariencia brillante no sólo reflejaba la santidad de ellos, sino también la santidad de Dios que los envió.

Cuando vemos pinturas o estatuas de ángeles, generalmente tienen alas. No sabemos si los ángeles tenían alas normalmente cuando se aparecían a las personas, pero la Biblia apoya la idea de que sí tienen alas.

Los artistas representan generalmente a los ángeles con dos alas, como los ángeles que hizo Salomón para el templo (2 Reyes 6:24). Parece que los ángeles puestos en el arca del pacto también tenían dos alas (Éxodo 25:20). Pero la Biblia a menudo describe a los ángeles con más de dos alas. Los serafines que vio Isaías tenían seis alas (Isaías 6:2). Lo mismo ocurre con los ángeles que Juan observó en una visión (Apocalipsis 4:8). Los

ángeles que describe Ezequiel tienen sólo cuatro alas (Ezequiel 1:6). Posteriormente diremos más sobre el significado de las alas.

### *Destrezas superiores*

Los llaneros de Texas a menudo logaron capturar al criminal por su pensamiento ágil, más que por la fuerza. El intelecto superior es también característico de los llaneros de Dios. El ángel Gabriel le dijo a Daniel: “Ahora he salido para darte sabiduría y entendimiento” (Daniel 9:22). El intelecto de los ángeles es superior al de los humanos.

Aunque gran parte de su sabiduría superior se la da Dios, una parte procede también de la predicación y enseñanza del evangelio, que tiene lugar en la iglesia de Dios. Pablo declara que por medio de la iglesia los ángeles conocen “la multiforme sabiduría de Dios” (Efesios 3:10). 1 Pedro 1:12 añade que los ángeles apreciaron el mensaje de los profetas del Antiguo Testamento, para tener más conocimiento y comprensión del plan salvador de Dios para su pueblo en la tierra. Eso demuestra que los ángeles no son sólo maestros, sino también estudiantes de la verdad de Dios. De la manera que algunas personas “sin saberlo, hospedaron ángeles” (Hebreos 13:2), podemos preguntarnos cuántos ángeles están con nosotros en la iglesia durante la adoración, sin que lo sepamos (1 Corintios 11:10). Piense en eso la próxima vez que esté en la iglesia. El sitio vacío en la banca de al lado puede estar ocupado por un ángel deseoso de aprender más sobre la voluntad de Dios para el mundo.

Pero la sabiduría superior de los ángeles no es igual a la de Dios. Como criaturas, son inferiores a su Creador. Tienen sabiduría pero no son omniscientes. Hablando sobre el fin del mundo, Jesús se refiere a los límites del conocimiento de los

ángeles: “Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles del cielo” (Mateo 24:36). Las capacidades de los ángeles son nada comparadas con Dios, cuya sabiduría y poder no tienen límite.

Aunque el poder de los ángeles es inferior al de Dios, es superior a las capacidades humanas. Siendo los llaneros de Dios, ellos son rápidos con la pistola y nos vencerían siempre en una competencia de habilidades. En el Salmo 8, David dice: “¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre para que lo visites? Lo has hecho poco menor que los ángeles” (versículos 4,5). Aquí David dice que los ángeles tienen capacidades superiores a las de los humanos. En otro sitio, se refiere a ellos como “poderosos en fortaleza” (Salmo 103:20). Es reconfortante saber que una fuerza tan impresionante está de nuestro lado.

Cuando el Salmo 8:4 dice que Dios hizo al “hijo del hombre poco menor que los ángeles”, no se refiere sólo a la creación de la raza humana, sino también a Jesús en su estado de humillación. Jesús se puso a sí mismo por debajo de los ángeles e incluso aceptó ayuda de esos seres celestiales, como ocurrió después de la tentación (Mateo 4:11) y en el huerto de Getsemaní (Lucas 22:43). Jesús aceptó esta humilde posición como parte de su obra para ganar un lugar en el cielo para nosotros.

### ***Diferentes rangos***

Como en toda agencia policiaca, hay también diferentes rangos entre los llaneros de Dios. Dios envió un querubín para guardar la puerta del Edén (Génesis 3:24). Isaías encontró serafines en su encuentro cercano con Dios (Isaías 6:2). Mirando al futuro, al último día, Pablo habla de “voz de arcángel y... trompeta de Dios” (1 Tesalonicenses 4:16).

El término arcángel significa “ángel jefe”. En Daniel 10:13 el profeta llama al arcángel Miguel “uno de los principales príncipes”. A partir de este pasaje es difícil determinar si Miguel es el único arcángel o uno de varios. Como arcángel, podría ser el líder del gabinete interno de ángeles, que son superiores a otros ángeles en rango y poder. O podría ser el jefe de todos los ángeles, segundo en poder sólo después de Dios. Este último concepto es apoyado por el hecho de que la Biblia nunca habla de más de un arcángel; la palabra siempre aparece en singular (1 Tesalonicenses 4:16; Judas 9). Pero, con base en la Escritura, esto permanece como cuestión abierta. Podría haber un solo arcángel o podría haber varios.

Otra clase de ángeles que menciona con frecuencia la Biblia es los querubines. Ezequiel los describe con algún detalle:

En medio de todo vi la figura de cuatro seres vivientes. Esta era su apariencia: había en ellos un parecido a seres humanos. Cada uno tenía cuatro caras y cuatro alas. Sus piernas eran rectas, y la planta de sus pies como pezuñas de becerro que centelleaban a manera de bronce muy bruñido. Debajo de sus alas, a sus cuatro lados, tenían manos humanas. Sus caras y sus alas estaban por los cuatro lados. Con las alas se juntaban el uno al otro. No se volvían cuando andaban, sino que cada uno caminaba derecho hacia adelante. El aspecto de sus caras era como una cara de hombre y una cara de león al lado derecho de los cuatro, y como una cara de buey a la izquierda de los cuatro. Además los cuatro tenían una cara de águila. Así eran sus caras. Cada uno tenía dos alas extendidas por encima, las cuales se tocaban entre sí, y con las otras dos cubrían sus cuerpos. Cada uno caminaba derecho hacia adelante; hacia donde el espíritu los llevaba, ellos iban, y no se volvían al andar. En cuanto a la semejanza de los seres vivientes, su aspecto era como de carbones de fuego encendidos. Parecían antorchas encendidas que se movían entre los seres vivientes. El fuego resplandecía, y de él salían relámpagos. Los seres vivientes corrían y regresaban a semejanza de relámpagos (1:5-14).

Al comienzo Ezequiel no sabía que esas criaturas eran ángeles. No fue hasta que los vio en una visión posterior que confesó: “Estos eran los mismos seres vivientes que vi debajo del Dios de Israel junto al río Quebar, y me di cuenta de que eran querubines” (10:20).

El apóstol Juan también vio cuatro seres vivientes en una visión que registra en Apocalipsis 4. Son similares a los que observó Ezequiel, pero no concuerdan en todos los aspectos. Juan habla de seis alas; Ezequiel menciona sólo cuatro. Juan vio una cara diferente en cada uno de los cuatro seres; Ezequiel les da una cara de cuatro lados. Tanto en Ezequiel como en Juan las cuatro caras son de hombre, león, buey y águila. A pesar de las diferencias, es muy posible que Juan observó al mismo querubín que vio Ezequiel siglos antes. Como los ángeles son espíritus, pueden asumir diferentes formas en diferentes momentos, sea en la tierra o en el cielo.

Con base en estos relatos, parece que los cuatro querubines sirven como guardias de honor ante el trono de Dios. La descripción del arca del pacto en el Antiguo Testamento refleja la relación entre el Señor y los querubines. El arca se describe como “el arca del pacto de Jehová de los ejércitos, que moraba entre los querubines” (1 Samuel 4:4; vea también Éxodo 25:22; 2 Samuel 6:2). Varios salmos hablan también de esta manera. En el Salmo 80 Asaf ora: “Pastor de Israel, escucha; tú que pastoreas como a ovejas a José, tú que estás entre querubines, resplandece” (versículo 1). Ezequías también se dirigió a Dios como al que mora “entre los querubines” cuando le habló en oración (Isaías 37:16).

Los serafines son otra clase de ángeles mencionados en la Biblia. En Isaías 6:2 se nos dice: “Por encima de él había serafines. Cada uno tenía seis alas: con dos cubrían sus rostros, con dos cubrían sus pies, y con dos volaban”. Es difícil determinar el significado de las diferentes posiciones de las



alas. El hecho de que usan las alas para cubrirse en la presencia de Dios puede significar la humildad que aun los ángeles sienten en la majestuosa y santa presencia de Dios.

La Escritura parece referirse también a varios rangos de ángeles cuando los describe como “tronos... dominios... principados... potestades” (Colosenses 1:16; vea también Efesios 3:10; 6:12, donde se mencionan rangos similares de ángeles).

Aunque los ángeles difieren en rango, su misión es la misma; su tarea es servir a Dios y llevar a cabo su voluntad.

### ***Confirmados en santidad***

Lo que Dios dijo del resto de su creación, lo dijo también de los ángeles. Fueron hechos “muy bien”, es decir, que Dios los creó perfectos y santos.

Pero no todos los ángeles permanecieron en estado de perfección. Poco después de su creación algunos ángeles pecaron contra Dios. En ese aspecto eran muy parecidos a Adán y Eva, fueron creados santos, pero podían pecar. Algunos sí pecaron, rebelándose contra Dios. Después, el líder de la rebelión, Satanás, llevó al hombre a la caída.

Pero no todos los ángeles se unieron a Satanás en su malvado propósito; algunos permanecieron leales a su amoroso Dios. En amor, su misericordioso Creador confirmó en su santidad a estos leales mensajeros, y ya no pueden caer en pecado como hicieron Satanás y los ángeles que se le unieron. Así como nosotros seremos confirmados en santidad en el cielo y no podremos pecar más, los santos ángeles fueron confirmados en santidad para siempre. La referencia de Pablo a los “ángeles escogidos” (1 Timoteo 5:21) apoya esta verdad. En verdad su elección es muy diferente de la de los creyentes. Ellos no fueron elegidos por la obra expiatoria de Cristo. Jesús no murió

para salvarlos, porque nunca pecaron (Hebreos 2:16). Con la expresión “ángeles escogidos”, Pablo destaca que por la gracia de Dios esos ángeles buenos fueron confirmados en santidad.

En otros lugares la Escritura habla también indirectamente de los ángeles buenos como confirmados en santidad. En Lucas 20:36 Jesús dice que los ángeles buenos no mueren, lo que implica que no es posible que ellos caigan en pecado. En Mateo 18:10, Jesús declara que los ángeles buenos de Dios siempre ven su rostro, lo que implica de nuevo que su estado de santidad nunca cambiará.

Como creyentes en Cristo, podemos esperar esta misma “ceremonia de confirmación” en el cielo; nosotros también seremos confirmados en santidad, seremos santos y no podremos pecar. Y junto con los ángeles viviremos en la gloria de Dios para siempre.

Enseñanzas de la  
**BIBLIA**  
Popular

† **ÁNGELES Y DEMONIOS**

† EL BAUTISMO

† LA BIBLIA

† CRISTO

† LA LIBERTAD CRISTIANA

† LA ADORACIÓN CRISTIANA

† EL COMPAÑERISMO  
ECLESIASTICO

† IGLESIA—MISIÓN—MINISTERIO

† EL GOBIERNO CIVIL

† LA CONVERSIÓN

† LA CREACIÓN

† TIEMPOS FINALES

† LA PROVIDENCIA DE DIOS

† EL CIELO Y EL INFIERNO

† EL ESPÍRITU SANTO

† LA JUSTIFICACIÓN

† LEY Y EVANGELIO

† LA SANTA CENA

† EL HOMBRE

† EL MATRIMONIO Y LA FAMILIA

† LA ORACIÓN

† LA PREDESTINACIÓN

† LA SANTIFICACIÓN

† LA MAYORDOMÍA

† LA TRINIDAD



**Multi-Language  
Productions**

Bringing the Word to the World

**[www.wels.net/mlp](http://www.wels.net/mlp)**